

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Buen gusto, gusto, clase y clase social]

[Publicado *Mal gusto. La política de lo feo*, de N. Olah]

M. C.

En este ensayo de tintes autobiográficos la periodista británica Nathalie Olah rastrea con cierta ironía analítica la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío. [...] La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derrumbe, tanto en el plano laboral como en el emocional.

**Puntuar
de otra
forma**

(M. C.: “El gusto como estrategia”. *El País-Babelia*, 23.08.25, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En este ensayo de tintes autobiográficos la periodista británica Nathalie Olah rastrea con cierta ironía analítica la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío. [...] La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derrumbe*, tanto en el plano laboral como en el emocional.

En este ensayo de tintes autobiográficos[,] la periodista británica Nathalie Olah rastrea[,] con cierta ironía analítica[,] la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío. [...] La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derrumbe tanto en el plano laboral como en el emocional.

1) Proponemos puntuar *En este ensayo...*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

En este ensayo de tintes autobiográficos la periodista británica Nathalie Olah rastrea con cierta ironía analítica la obsesión por el buen gusto...

En este ensayo de tintes autobiográficos[,] la periodista británica Nathalie Olah rastrea, con cierta ironía analítica, la obsesión por el buen gusto...

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

Consideramos muy importante el factor contextual: después del complemento aparece el sujeto de la oración (*la periodista británica...*).

2) Proponemos aislar *con cierta ironía analítica* como inciso situado entre el verbo *rastrea* y su complemento directo *la obsesión por...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En este ensayo de tintes autobiográficos la periodista británica Nathalie Olah rastrea con cierta ironía analítica la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío.

En este ensayo de tintes autobiográficos, la periodista británica Nathalie Olah rastrea[,] **con cierta ironía analítica**[,] la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

3) Eliminamos la coma previa a *tanto en el plano...*, complemento preposicional del sintagma nominal *nuestras posibilidades de ascenso o derrumbe*, que le precede:

La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derrumbe*, **tanto en el plano laboral como en el emocional.**

La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derrumbe **tanto en el plano laboral como en el emocional.**

Según la normativa, “no se escribe coma entre los miembros coordinados por las conjunciones copulativas discontinuas *ni... ni... y tanto... como...*”. Por ejemplo: *El interés de la novela radica tanto en la historia que cuenta como en la prosa que despliega.* Además, “aunque en la cadena hablada se suele hacer una pausa entre estas estructuras coordinadas bímembres y la parte del enunciado que las preceda, en la cadena escrita sólo se escribirá coma cuando la reglas lo exijan” (*Ortografía...* 2010: 321-322).

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

En este ensayo de tintes autobiográficos la periodista británica Nathalie Olah rastrea con cierta ironía analítica la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío. [...] La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derumbe, tanto en el plano laboral como en el emocional.

En este ensayo de tintes autobiográficos, la periodista británica Nathalie Olah rastrea, con cierta ironía analítica, la obsesión por el buen gusto que atraviesa las sociedades del capitalismo tardío. [...] La *performance* estética que desplegamos a diario determina, según Olah, nuestras posibilidades de ascenso o derumbe tanto en el plano laboral como en el emocional.

